13 de noviembre del 2026
Viernes Verde
Feria o Misa para pedir la gracia de una buena muerte
MR p. 1104 [1151] / Lecc. II p. 1002

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 22, 4

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo, Señor y Dios mío, tu vara y tu cayado me dan seguridad.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos creaste a tu imagen y quisiste que tu Hijo padeciera la muerte por nosotros, concédenos permanecer siempre vigilantes en la oración, para que merezcamos salir de este mundo sin mancha de pecado y descansar llenos de gozo en el seno de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[El que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.] De la segunda carta del apóstol san Juan 1, 4-9 Hermanos: Me ha dado mucha alegría enterarme de que muchos de ustedes viven de acuerdo con la verdad, según el mandamiento que hemos recibido del Padre. Les ruego, pues, hermanos, que nos amemos los unos a los otros. No se trata de un mandamiento nuevo, sino del mismo que tenemos desde el principio. El amor consiste en vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios. Y el mandamiento consiste en vivir de acuerdo con el amor, como lo han escuchado desde el principio. Ahora han surgido en el mundo muchos que tratan de engañar, pues niegan que Jesucristo es verdadero hombre. Estos son el verdadero impostor y anticristo. Pongan, pues, atención para que no pierdan el fruto de sus trabajos y puedan recibir la recompensa completa. Quien se aparta de la verdad y no permanece fiel a la doctrina de Cristo, no vive unido a Dios; el que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118

R. Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. R. Con todo el corazón te voy buscando; no me dejes desviar de tus preceptos. En mi pecho guardaré tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. R. Favorece a tu siervo, para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R. Aleluya, aleluya. Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.] Del santo Evangelio según san Lucas 17, 26-37 En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: "Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el

arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos. Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste. Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará. Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada". Entonces, los discípulos le dijeron: "¿Dónde sucederá eso, Señor?" Y él les respondió: "Donde hay un cadáver, se juntan los buitres". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Jesús continúa hablando del «día del Hijo del hombre», esto es, de su última venida. De ese extraordinario día se acentúa un aspecto relevante: ese «juicio» tendrá como rasgo singular lo sorpresivo. Jesús evoca dos acontecimientos: el diluvio en tiempos de Noé y la destrucción de Sodoma en tiempos de Lot. Como entonces, también ahora muchos viven alejados de Dios y absortos en las realidades temporales. Ante esto, lo único que importa es estar preparados para un futuro incierto, como nos lo tratan de inculcar las muy aleccionadoras parábolas de la «vigilancia».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Así como venciste nuestra muerte, Señor, con la muerte de tu Unigénito, así también concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, obedeciendo a tu voluntad hasta la muerte, salgamos de este mundo llenos de paz y de confianza, hechos partícipes de su gloriosa resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 21, 36

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido por estos misterios la prenda de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que el auxilio de tu amor nos ayude en el momento de nuestra muerte, y que, venciendo las tentaciones del enemigo, seamos acogidos en el seno de tu eterna gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.